

Iglesia en Soria

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 673 · abril 2023



“Que el Espíritu Santo nos anime durante esta Cuaresma en nuestra escalada con Jesús, para que experimentemos su resplandor divino y así, fortalecidos en la fe, prosigamos juntos el camino con Él, gloria de su pueblo y luz de las naciones” [Papa Francisco, Mensaje de Cuaresma 2023, Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2023, Fiesta de la Conversión de san Pablo].

la misa del domingo
en ningún sitio
como en



TU
PARROQUIA

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA



Directora: Maite Eguiazábal Rodríguez
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria



Tel. 680 75 66 77
E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org
D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es

RADIO
PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (88.9 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 2 de abril (Domingo de Ramos) Mt 26, 14 - 27, 66. Pasión de nuestro Señor Jesucristo.

«¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?». Estas palabras de Judas son las palabras de un corazón tan vuelto hacia sí mismo que ha expulsado por completo a Dios. Si Judas hubiera querido sólo un poco a Jesús, le hubiera puesto un precio. Pero Judas ni siquiera le pone precio, vende a Jesús como quien se deshace de algo que no vale y, si saca algo de ello, tanto mejor.

Este Domingo de Ramos contemplemos la Pasión de nuestro Señor Jesucristo como si fuéramos un testigo presencial más, como si estuviéramos allí. Y cuando estemos bien metidos en este evangelio de la Pasión, miremos el rostro sufriente y ensangrentado de Jesús y, sosteniéndole la mirada, acordémonos de cuantas veces lo hemos vendido por treinta monedas de plata, acordémonos de las veces que hemos preferido cualquier cosa del mundo antes que a Él.

Domingo, 9 de abril (Domingo de Pascua) Jn 20, 1-9. Él había de resucitar de entre los muertos.

María la Magdalena va al sepulcro «cuando aún estaba oscuro», nos dice el Evangelio. Está oscuro, porque aún no ha despuntado el sol. También está oscuro en el alma de la Magdalena, porque busca en el sepulcro al Dios vivo y verdadero, que ella ama. No lo encuentra. Piensa que han robado el Cuerpo. Y María echa a correr. María corre porque tiene miedo de haber perdido para siempre a su Señor. Es un miedo que nace del amor. Es el miedo de perder a quien se ama. María sigue corriendo. María corre por amor a Dios.

No tengamos miedo de nuestras oscuridades interiores. No tengamos miedo de las pruebas y los sufrimientos de la vida. Sólo podemos permitirnos un miedo, el miedo que tuvo la Magdalena, el miedo de perder a Dios. Corramos con la Magdalena por amor a Cristo, por buscar a Cristo, por encontrar a Cristo. Y encontraremos a Cristo. Y ya no importarán ni las oscuridades, ni las pruebas ni los sufrimientos: Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado.

Domingo, 16 de abril (II de Pascua) Jn 20, 19-31.

A los ocho días llegó Jesús.

El Evangelio de este domingo es una prueba más de que Jesús nos ama con locura. Jesús nos ama tanto que, por salvar nuestra alma, es capaz de cualquier cosa. Por eso, se compadece del apóstol Tomás. Jesús oye su exigencia: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». Pero no se le aparece al momento; deja pasar ocho días para que aumente su deseo de creer y, en el futuro, su fe sea sólida.

Pidamos al apóstol santo Tomás una fe más fuerte. Muchas veces pensamos que nosotros no habríamos dudado como él, pero, ¿cuántas veces nos cruzamos con Jesús en el sagrario y pasamos de largo?; o, ¿cuántas veces comulgamos sin darnos cuenta de que Jesús está ahí, en la forma, con su carne y su alma humanas, con su divinidad, como el día en que se apareció a Tomás?

Domingo, 23 de abril (III de Pascua) Lc 24, 13-35.

Lo reconocieron al partir el pan.

«Lo reconocieron al partir el pan»: los discípulos se dan cuenta de que el forastero que les acompaña es Cristo resucitado cuando el Señor parte el pan. Jesús siembra la semilla de la fe en ellos con su cercanía, caminando con ellos, preguntándoles por sus preocupaciones. A continuación, prepara sus corazones por medio de la palabra de Dios. Entonces, gracias a que su corazón está más dispuesto, los discípulos pueden ver a Jesús cuando parte el pan.



JOSÉ A. GARCÍA



Lo mismo ha hecho Jesús con cada uno de nosotros. La Iglesia, que es el Cuerpo de Jesús, sembró en nosotros la semilla de la fe gracias a momentos de cercanía—nuestros padres, nuestros abuelos, un amigo, etc.—. A continuación, la Iglesia —una catequista, un sacerdote, etc.— nos enseñó la palabra de Dios y preparó nuestros corazones. Entonces, un buen día, en la Misa, sobre el altar, reconocimos a Jesús bajo la apariencia de pan: Jesús, Dios mismo, era ese pan partido que se nos daba en alimento. Dios, el Creador, alimento para sus criaturas. Ese día fue nuestro Emaús particular.

Domingo, 30 de abril (IV de Pascua) Jn 10, 1-10.

Yo soy la puerta de las ovejas.

En este Evangelio, Jesús mira con misericordia a unos fariseos que cuestionan su verdad y que no son capaces de verlo tal cual es: el Hijo de Dios, el Mesías. Y trata de curar su ceguera explicándoles que Él es la verdad porque hace las cosas a la vista de todos. Les está diciendo: os podéis fiar de mí, porque yo entro por la puerta del aprisco para llamar a las ovejas. Las ovejas son los llamados a la salvación y Jesús los llama entrando por la puerta, porque, en todo lo que dice y hace, sigue, al pie de la letra, la tradición hebrea y la Escritura, que es la puerta que conduce a Dios.

Como no entienden sus explicaciones, Jesús habla a las claras a los fariseos de este Evangelio y les dice: «Yo soy la puerta de las ovejas». Cristo es la puerta porque es la verdad y, fuera de Cristo, no hay salvación.

Muchos cristianos y no creyentes llevan una vida llena de buenas obras, pero les puede pasar como a los fariseos: el orgullo o la ignorancia no les dejan ver a Cristo. Por eso, dice Jesús en el Evangelio de hoy: «Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará [...] y encontrará pastos», es decir, encontrará la vida eterna.



SEMANA SANTA: ¿DÍAS DE FIESTA O DÍAS DE REDENCIÓN?

Queridos diocesanos:

Otro año más nos encaminamos hacia la celebración de la Semana Santa, centro y corazón de nuestro Año litúrgico. Todo nuestro caminar gira en torno a la Pascua, a la Resurrección de Jesucristo. Los días que transcurren entre el domingo de Ramos y el domingo de Resurrección conmemoran y actualizan, desde los principios del cristianismo, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Estos días no son un mero recordatorio de algo que pasó hace tiempo, sino que los cristianos vemos cómo la Semana Santa hace realmente presente nuestra redención. Desde aquí os animo a vivirlos con intensidad, con profundidad y con fe, porque en cada uno de ellos vemos cómo el Misterio de salvación de Cristo se hace presente en nuestra vida. Dios nos ha creado para la vida eterna, para vivir junto a Él.

El Papa Francisco, en la Carta Apostólica “Desiderio Desideravi” dedicada a la formación litúrgica del Pueblo de Dios, escribe, con gran acierto, que la liturgia es “el lugar del encuentro con Cristo. Aquí está toda la poderosa belleza de la Liturgia. Si la Resurrección fuera para nosotros un concepto, una idea, un pensamiento; si el Resucitado fuera para nosotros el recuerdo del recuerdo de otros, tan autorizados como los Apóstoles, si no se nos diera también la posibilidad de un verdadero encuentro con Él, sería como declarar concluida la novedad del Verbo hecho carne. (...). La fe cristiana, o es un encuentro vivo con Él, o no es”.

Vivir la belleza litúrgica del Triduo Pascual nos ayuda a actualizar nuestra propia historia de salvación. Sería bueno que, durante la asistencia a las celebraciones de estos días, lográsemos vivir un encuentro interior y verdadero con Cristo Resucitado. En la Audiencia del 31 de marzo de 2021, el Papa desgranaba magníficamente el sentido de la Semana Santa con estas palabras:

La tarde del Jueves Santo con la Misa *in Coena Domini*, conmemoramos la Última Cena, ese testamento del amor de Cristo: “cada vez que celebramos la Eucaristía... es como si nosotros fuéramos al Calvario, para renovar, para hacer de nuevo el Misterio Pascual”. Con el Lavatorio de los pies, Jesús nos pide que nos hagamos siervos los unos de los otros: “un gesto que anticipa la cruenta oblación en la cruz. Un gesto con el que el Maestro y Señor morirá el día después para limpiar no los pies, sino los corazones y toda la vida”.

En el Viernes Santo, a través del Viacrucis y la Adoración de la Cruz, nos unimos al Calvario para conmemorar la Pasión y Muerte redentora de Nuestro Señor: “gracias a Él, abandonado en la cruz, nunca nadie está solo en la oscuridad de la muerte, nunca. Él siempre está al lado, solamente es necesario abrir el corazón y dejarse mirar por Él”.

El Sábado Santo es el día del silencio, el día de la espera, pero, como nos recuerda el Papa, es también el día de María: “así, en la hora más oscura del mundo, se ha convertido en Madre de los creyentes, Madre de la Iglesia y signo de la esperanza. Su testimonio y su intercesión nos sostienen cuando el peso de la cruz se vuelve demasiado pesado para nosotros”.

Y por fin llega la Vigilia Pascual, en la que la luz se abre paso ante la oscuridad, donde el júbilo y la alegría disipan la tristeza y la soledad, porque “¡Aquel que había sido crucificado ha resucitado!... El Resucitado nos da la certeza de que el bien triunfa siempre sobre el mal, que la vida vence siempre a la muerte... es la confirmación de que Jesús tiene razón en todo: en el prometernos la vida más allá de la muerte y el perdón más allá de los pecados”.



Sí, queridos hermanos, afirmemos con vigor que el fundamento de nuestra fe cristiana es la Resurrección de Cristo. Este hecho constituye el núcleo esencial de la predicación desde los comienzos de la Iglesia: “Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación, vana es nuestra fe” proclama el Apóstol Pablo en la primera carta a los Corintios (1 Co 15,17). Y hagamos como María Magdalena, la primera en adorar a Cristo resucitado de entre los muertos y honrada por el Señor con el oficio del apostolado: salgamos a anunciar a los demás este Misterio de salvación y proclamemos el Evangelio de Vida hasta los confines del mundo.

Invito a todos los fieles, especialmente a los cofrades, a vivir con intensidad espiritual y fervor esta Semana Santa. Elevemos nuestros ojos a Jesús clavado en la Cruz para decirle: “Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, pues con tu santa Cruz redimiste al mundo”. Que no sean unos meros días de fiesta, sino que nuestros corazones estén dispuestos al encuentro con el Señor para que nosotros, con su Muerte y Resurrección, obtengamos la Vida que nunca perece.

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria



JESÚS RIVERA

Al igual que el ser humano está llamado estructuralmente al amor, la historia está llamada a la plenitud que solamente alcanzará en la eternidad. Todo progreso y evolución social se fundan en la esperanza de la consumación de los tiempos en la vida eterna, lo que confiere al cristiano un modo de actuar basado en la justicia y el amor (cfr. nº 17).

“El comienzo de toda transformación se da en el corazón humano: primero tiene que convertirse el hombre por dentro, pensando y viviendo según el mandato de Dios, para luego poder actuar hacia fuera. La conversión del corazón, que hemos de perseguir continuamente, es el primer paso hacia un mundo mejor, ya que así aprenderemos cómo se pueden transformar las instituciones y los sistemas” (Docat nº18).

El Docat aborda este tema desde la perspectiva de la donación de uno mismo. Nuestra esencia es comunitaria, lo que hace que nuestra acción sea esencialmente solidaria. El amor es la dinámica propia de nuestra naturaleza humana que propicia una sociedad fraterna. La alienación se produce cuando la sociedad misma se orienta a otros fines distintos, a esa búsqueda del bien común desde el amor. Y es que cuando el consumo, la hipervaloración de la tecnología o el interés económico y productivo prevalecen, es cuando la auténtica humanidad desaparece de la esfera social (cfr. nº 19).

Las iniciativas sociales de la Iglesia deben responder a la misión de la Iglesia, que no es otra que la extensión del Reino de Dios a través de la contribución a la salvación, la paz y el desarrollo de la familia humana (cfr. nº 20).

Esta función de la Iglesia se realiza a través de obras, sin las cuales incluso los signos sacramentales terminan por perder su sentido. *“No se puede recibir la comunión y al mismo tiempo negarle a alguien el pan”* (cfr. nº 21).

“Mas alguno dirá: tú tienes la fe, y yo tengo las obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (Santiago 2, 18).

“Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme” (Mt 25, 35-36).

En estos tiempos en los que se sobrevaloran la autonomía y la independencia personales, la aportación de la Iglesia al bien común es fundamental. Y lo es si esa aportación surge de la comunión vivida entre los fieles. De esa comunión surge la expresividad misionera en los ambientes sociales donde el cristiano puede aportar la novedad de una nueva civilización fundada en el amor.

De cerca

125º ANIVERSARIO DE PRESENCIA DE LAS SIERVAS DE JESÚS EN SORIA

Las Siervas de Jesús están presentes en la ciudad de Soria desde 1898. Son 125 años de presencia discreta y comprometida en los que las hermanas pertenecientes al Instituto de las Siervas de Jesús de la Caridad han desempeñado su misión dando un continuo testimonio de amor y seguimiento a Jesús. Lo han hecho entregándose al cuidado de los más necesitados, de ancianos y niños, y siendo apoyo y consuelo para innumerables familias, acompañando durante las largas horas de la noche a los enfermos en las casas y en los hospitales. Con motivo de este aniversario y para dar gracias a Dios por ello, el viernes 10 de marzo se celebró la eucaristía en la iglesia de San Juan de Rabanera, presidida por el Sr. Obispo, y con la presencia del Vicario General, numerosos sacerdotes, religiosos y fieles que quisieron mostrar su cariño a las hermanas en este día de celebración.

Vinieron asimismo para acompañar en este día a la comunidad de Soria la Madre General, la Madre Provincial

y hermanas de otras comunidades de Siervas de Jesús.

En su homilía, Mons. Martínez Varea destacó *“la caridad, la paciencia y el sacrificio”*, entre las muchas virtudes que muestran las Siervas de Jesús, *“las cuales, en su misión, proporcionan no sólo remedios corporales sino también espirituales a las personas a las que atienden y acompañan, anunciando así a Jesús y llevando su ternura y misericordia”*.

Tras la misa, los asistentes fueron invitados por las Siervas a compartir un momento de encuentro y refrigerio en su casa, situada en la calle San Juan, en el corazón de Soria.

El Instituto Siervas de Jesús de la Caridad fue fundado por la religiosa María Josefa del Corazón de Jesús, junto al sacerdote, cofundador y padre espiritual Mariano José de Ibarquengoitia, el 25 de julio de 1871 en Bilbao. Cuando se

cumplieron los 150 años de la fundación, el Papa declaró un Año Jubilar, que comenzó el 25 de julio de 2019 y terminó el 25 de julio de 2020.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

LA VÍA DEL CISMA

El llamado “Sínodo alemán” concluyó el pasado mes de marzo tras la celebración de su quinta asamblea plenaria.

Echando la vista atrás, ha de recordarse que lo que activó el proceso sinodal en Alemania fue la revelación de la crisis de los abusos en ese país; para atajarla se creó una comisión independiente que redactó un informe entregado al episcopado en 2018. El informe describía la frecuencia de los abusos, así como las estructuras y dinámicas que favorecieron su comisión. De ahí surgió la decisión de iniciar un proceso sinodal apoyado en cuatro ejes: poder y separación de poderes, moral sexual, vida sacerdotal y papel de la mujer en la Iglesia.

Un texto aprobado por la tercera asamblea del Sínodo se refiere a la implicación de los fieles en la elección de los obispos. Sin embargo, aunque la designación de los obispos en Alemania tiene sus particularidades, se basa en el respeto al secreto pontificio que puede ser extendido a los laicos con la dispensa de la Santa Sede. Ahora bien, lo que el Sínodo pretende es, sin decirlo, elecciones asamblearias en esta delicada materia.

En la cuarta asamblea un texto del Sínodo “recomienda” al Papa proceder a una revisión de la homosexualidad en el plano magisterial. Se pide la revisión del Catecismo de la Iglesia Católica en esta materia para que los actos homosexuales sean eliminados de la “lista” de pecados contra la castidad... La misma asamblea votó un texto que reivindica el acceso de la mujer a los ministerios ordenados y extiende esta petición a lo que contempla la ideología de género, es decir, a los homosexuales y a quienes cambian de sexo.

La quinta asamblea plenaria aprobó un texto que afirma que un sacerdocio reservado a los hombres heterosexuales es discutible e incompatible con una sociedad moderna. La justificación del celibato no es aceptada por muchos y explícitamente reivindica la aceptación de la homosexualidad sobre un plano de paridad, también entre los presbíteros. Por todo esto se pide a la Santa Sede la revisión del celibato sacerdotal, que se transfiera a los obispos la potestad sobre las dispensas del celibato y que se permita el matrimonio a los que ya son sacerdotes.

Otro texto emanado del Sínodo pide que, de modo ordinario, los laicos administren el sacramento del bautismo, bendigan los matrimonios y prediquen la homilía en la Misa. Además, de forma edulcorada, pide que sean ministros de la confesión y de la unción de enfermos. Posiblemente, los asamblearios no hayan caído en la cuenta de que estas disposiciones destruyen pura y simplemente el sacerdocio ordenado, haciendo irrelevante el ministerio de los presbíteros en la Iglesia.

Un texto posterior insta a la bendición para las parejas de divorciados vueltos a casar y para las parejas de homosexuales, todo ello a pesar de las advertencias de Roma que en 2021 respondió negativamente a la posibilidad de bendecir las uniones de personas del mismo sexo. La Santa Sede no excluye “que se impartan bendiciones a las personas individuales con inclinaciones homosexuales, que manifiesten la voluntad de vivir en fidelidad a los designios revelados por Dios”, pero “declara ilícita toda forma de bendición que tienda a reconocer sus uniones. En este caso, de hecho, la bendición manifestaría no tanto la intención de confiar a la protección y a la ayuda de Dios algunas personas individuales, en el sentido anterior, sino de aprobar y fomentar una praxis de vida que no puede ser reconocida como objetivamente ordenada a los designios revelados por Dios”.

La ideología de género es tratada en un texto que la acepta de lleno y de la que extrae consecuencias: los hombres que se auto perciban mujeres podrán entrar en las comunidades religiosas femeninas y las mujeres que se auto perciban hombres podrán solicitar y recibir la ordenación sacerdotal. En estos casos y, en general, el Sínodo pide la instauración del diaconado femenino y abrir el sacerdocio a las mujeres.

El “Sínodo alemán” supone un quebranto, posiblemente irreversible, en la comunión eclesial, que crea perplejidad y escándalo en muchos. Ante ello, cabe preguntarse: ¿quién defenderá la fe sencilla de millones de fieles?

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

“Sin el comedor de la Iglesia, yo no podría vivir”

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta

X JOSÉ, X TI, X TANTOS

portantos.es

Encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes de Iglesia en Castilla



El martes 28 de febrero concluyó el Encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes de Iglesia en Castilla que, durante dos jornadas, se celebró en el Seminario diocesano de Ávila. En torno a un centenar de participantes se dieron cita en este encuentro, el primero presencial desde que comenzó la pandemia. Fraternidad, sinodalidad y camino en comunión podrían resumir lo vivido en este encuentro en el que quedaron patentes las ganas de reavivar ese camino común emprendido hace 40 años por las diócesis de Zamora, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Ávila, Valladolid, Segovia, Palencia, Burgos y Osma-Soria.

Retiro de los sacerdotes con el Sr. Obispo



El miércoles 1 de marzo el presbiterio soriano se reunió en torno al Sr. Obispo en una jornada de retiro en la iglesia de San Juan de Rabanera. El retiro, dirigido por don Abilio, giró en torno a la cuaresma, poniendo el foco en el pasaje de las tentaciones de Jesús para explicar las tentaciones que acechan a la vida de los cristianos en general.

Visita del presidente de Cáritas española, Manuel Bretón Romero

El jueves 2 de marzo el presidente de Caritas española, Manuel Bretón Romero, realizó su primera visita a la Diócesis de Osma-Soria. Acudió acompañado por su colaborador Pedro Barquero Cascón, para conocer la labor que se realiza en la Diócesis y para animar a voluntarios y a trabajadores a seguir adelante en su tarea. Durante la visita estuvieron acompañados por el director de Caritas diocesana y el delegado episcopal. Tras ser recibidos por



el Sr. Obispo, a lo largo de la mañana pudieron conocer los distintos programas que desarrolla Cáritas. A las doce del mediodía tuvo lugar un encuentro con los trabajadores y voluntarios de la Diócesis.

Retiro espiritual de laicos en el Seminario



Desde el viernes 3 hasta el domingo 5 de marzo tuvieron lugar los ejercicios espirituales para laicos en tiempo de cuaresma en el Seminario diocesano "Santo Domingo de Guzmán" de El Burgo de Osma. Fueron dirigidos por el padre carmelita Arturo Beltrán Ortells, o.c.d. y organizados por la Delegación diocesana de laicos.

Encuentro diocesano de cofradías, asociaciones y hermandades en El Burgo de Osma



El sábado 4 de marzo tuvo lugar un encuentro diocesano de cofradías, asociaciones y hermandades en El Burgo de Osma.

go de Osma. Comenzó con la acogida desde las diez y media de la mañana en el Seminario. Tras los saludos y diversas intervenciones de los organizadores, el Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, compartió su reflexión sobre "Las cofradías, medio para vivir el Evangelio". El encuentro prosiguió con una visita al Museo de la Semana Santa de la Cofradía de los Misterios y Santo Entierro ubicado en una antigua capilla en el Seminario, a la que siguió una interesante visita a la catedral. La jornada concluyó con una comida fraterna.

113° aniversario de la UNER



La UNER (Unión Eucarística Reparadora) celebró el sábado 4 de marzo el 113° aniversario de su fundación. La celebración comenzó a las cinco de la tarde en la capilla de las Misioneras eucarísticas de Nazaret en Soria, con la exposición del Santísimo. Tras una hora de Adoración eucarística, se celebró la misa, que fue presidida por el Vicario General de la Diócesis de Osma-Soria, Gabriel Ángel Rodríguez Millán.

Charlas cuaresmales



Desde el lunes 6 hasta el jueves 9 de marzo se celebraron las charlas cuaresmales organizadas por el arcipresbitero de Soria y la Delegación diocesana de laicos en la parroquia de El Salvador de la capital soriana. El encargado de impartirlas fue el P. Eduardo Sanz de Miguel, o.c.d., que puso el foco de su reflexión en la importancia del Domingo como día del Señor. El viernes 10 se reservó para la celebración penitencial.

Peregrinación a Javier

El sábado 11 de marzo unos 350 peregrinos de Osma-Soria, acompañados por el Sr. Obispo, realizaron la tradicional peregrinación al castillo a comienzos del mes de marzo, donde nació San Francisco Javier. Tras una mañana de visita en Sos del Rey Católico, donde recibie-

ron la bendición por parte de D. Abilio, los peregrinos recorrieron ocho kilómetros rezando el Vía Crucis hasta llegar al castillo. Allí se celebró la misa, presidida por Mons. Juan Carlos Elizalde, Obispo de Vitoria, y concelebrada por varios obispos y decenas de sacerdotes, junto a los miles de peregrinos allí presentes.



Día del Seminario

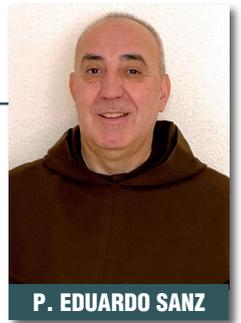


En torno al Día del Seminario, y bajo el lema "Levántate y ponte en camino", se celebraron una serie de actos en la Diócesis. El lunes 13 tuvo lugar una sesión de formación para sacerdotes dirigida por el sacerdote de Toledo Valentín Aparicio en el Seminario. Las siguientes citas fueron en Soria, el viernes 17 con la celebración de una vigilia de oración por las vocaciones en la iglesia de Santo Domingo y el domingo 19, con la celebración de la eucaristía en la Parroquia de San José, ambas presididas por el Sr. Obispo.

Jornada por la vida

"Contigo por la vida siempre" fue el lema del presente año para celebrar la Jornada por la vida. La Diócesis se unió a esta jornada durante la misa que se celebró en la Parroquia de El Burgo de Osma el domingo 26 a las 12.00h. y que fue presidida por el Sr. Obispo.





P. EDUARDO SANZ

Para comprender el Nuevo Testamento hemos de conocer el Antiguo, que es la preparación, anticipo y promesa de lo que había de venir. Para comprender el domingo, tenemos que conocer el significado bíblico del sábado.

En todos los pueblos hay fiestas ligadas a los ciclos de la naturaleza (para acoger la luna nueva, al final de la cosecha) o a ciertos acontecimientos (la entronización del rey, una victoria militar). La novedad del pueblo judío fue la dedicación de un día semanal para el descanso de todos (hombres y mujeres, señores y siervos, e incluso para los animales). Al descanso semanal le dieron una triple motivación religiosa: agradecimiento por la creación, celebración de la liberación de la esclavitud y anticipo de la vida eterna.

El sábado, memoria de la creación

En el relato de la creación de *Génesis* 1, la obra de Dios se articula en el marco cronológico de una semana, comenzando el día primero con la creación de la luz y culminando el día séptimo con el descanso del Señor. El libro del *Éxodo* encontró allí el fundamento religioso del reposo sabático (cf. *Éx* 20,8-11).

El hombre necesita trabajar para procurarse el sustento, pero debe parar de trabajar para comprender que ni su vida ni su bienestar dependen únicamente de su esfuerzo. De esta forma se le revela que Dios es el único creador y el ser humano es solo un colaborador suyo.



La Biblia, al relacionar el relato de la creación con el precepto del descanso sabático en el Decálogo, establece una continuación natural entre la creación y la alianza, entre la primera obra de Dios y las sucesivas.

El sábado, memoria de la liberación

En cierto momento de su historia, Israel interpretó el descanso sabático de una manera nueva. Dios no solo ha regalado a los hombres todo lo que existe. Además, ha bendecido a su pueblo con el don de la libertad, al sacarlo de la esclavitud de Egipto.

Cada sábado sirve para refrescar la memoria, de modo que Israel recuerde sus orígenes y comprenda mejor cuál es su identidad: los hebreos eran un grupo de esclavos, sin riquezas ni méritos, pero Dios los liberó de la esclavitud por su misericordia. Cada semana deben recordarlo para no volverse orgullosos y para no despreciar a los débiles, a los humillados, a los fracasados, recordando que un día formaron parte de ese grupo social.

Por eso, sin rechazar las enseñanzas del libro del *Éxodo*, el *Deuteronomio* justifica el precepto sabático de una

manera nueva, haciendo referencia a la liberación de la esclavitud y al camino por el desierto hacia la Tierra prometida (cf. *Dt* 5,13-15).

Todavía hay una enseñanza más actual escondida en este texto: el creyente que dedica un día semanal al descanso debe comprender que el sábado le ayuda a no caer en una esclavitud mucho más sutil que la de Egipto. Una esclavitud de la que no se tiene conciencia, porque es libremente asumida: la esclavitud de los bienes materiales, de los objetos adquiridos con el propio esfuerzo, del deseo perennemente insatisfecho. El descanso le ayuda a tomar conciencia de que su vida vale más que las cosas, su libertad vale más que sus pertenencias.

El sábado, promesa de vida eterna

Para Israel, tanto la creación como la liberación no son solo acontecimientos del pasado. De alguna manera, en la celebración del sábado se toma conciencia de su perenne actualidad: Dios sigue creando y sigue liberando.

Tanto la justificación del *Éxodo* (la obra creadora de Dios) como la del *Deuteronomio* (la liberación de la esclavitud) enseñan a Israel que su destino último es entrar en el descanso de Dios, en la feliz contemplación de sus obras, en la comunión con él.

Esta relación de amor es más importante que el trabajo y que todas las cosas que se puedan conseguir por su medio, ya que la gracia del Señor «vale más que la vida» (*Sal* 63 [62],4). Por eso, el creyente interrumpe sus actividades y consagra un día a la alabanza. El sábado sirve para pregonar el fin de los trabajos y sufrimientos de la vida presente, el ingreso en el descanso definitivo (Cf. *Heb* 4,8-11). Es anticipo y promesa de esa realidad futura.

AGENDA DE ABRIL

- **Sábado 1.** Operación 'Bocata'. De 11.00 a 17.00h. Plaza de Herradores (Soria).
- **Miércoles 5.** Misa Crismal. 12.00h. Catedral de El Burgo de Osma.
- **Viernes 7.** Colecta por los Santos Lugares.
- **Sábado 22.** Encuentro de catequistas en Ólvega. A partir de las 10.30h.
- **Miércoles 26.** Jornada sacerdotal. Convivencia en el Seminario: "Cuidar al que sufre, un regalo del cielo".
- **Domingo 30.** Jornada de oración por las vocaciones y vocaciones nativas.